

## PARA MEJOR VIVIR

-Ten algún gran ideal para cuya consecución lleguen a importar bien poco los fracasos y las dificultades.

-Asume cada día los problemas de hoy en lugar de ponerte a sufrir anticipadamente los que podrían tal vez llegarnos mañana.

-Toma y vive la decisión de pensar mucho más en lo positivo y bueno que tenemos que en las zonas negras que tendremos que cruzar.

-Cree descaradamente en el prójimo y prefiere ser engañado una vez por él a pasarte toda la vida desconfiando de todos.

Ama sin preguntarte si te lo agradecerán. Estar seguros de que, a la larga, incluso en este mundo, el amor acaba funcionando y también nos querrán más de lo que merezcamos.

-Despierta cada mañana como recién nacido. Cuelga cada noche en el perchero las preocupaciones de ayer y duerme olvidándolas.

-Sonríe, aunque no se tengan ganas. Sonreír, sobre todo, si un día se debe decir algo amargo.

-Aprende de los niños, aprende de los santos.

-Da tiempo al tiempo, sabiendo que las frutas maduran lentamente.

-Recuerda al menos cuatro o cinco veces al día que tenemos alma y aliméntala tanto como al cuerpo por lo menos.

-Haz, si puedes, un trabajo que ames. O si no, al menos, ama lo que tienes que hacer.

-Descubre que casi siempre los disgustos que nos llevamos son mayores que los motivos que los causaron.

-Recuerda que, al fin de cuentas, todos los consejos son consejos y sólo sirven para ir descubriendo que será la gracia de Dios la que te hará feliz.



## DE ABANDONOS Y FIDELIDADES

Comeille, en *El Cid*, recoge el combate que tuvo lugar, no sobre el campo de batalla, sino en el corazón de Rodrigo, entre el amor de doña Jimena, por un lado, y la llamada del deber, por otro. Y este último fue el vencedor: al colocarse al frente de su ejército, despidiéndose de doña Jimena, el Cid ganó la más dura de sus batallas.

Teresa de Ávila nos habla de ese desgarramiento profundo que sintió cuando, para seguir su vocación, tuvo que separarse de su familia. Los huesos, decía, parecía que se le querían salir del cuerpo, tan grande era el dolor. Pero fue por eso también que no se quedó en ser una simple Teresa de Ahumada, sino que fue la gran Santa Teresa.

Muchas veces, para justificar la elección de un comportamiento que suplanta el cumplimiento del deber, se arguye este argumento: "tengo que hacer las cosas según mis gustos: no puedo dejar de ser auténtico." Tras esta expresión, que ahora está tan de moda, se esconden muchas apatías y abandonos.

Número 3.080 06-11-11

Roger de Llúria, 4

08010 BARCELONA

Tel.: 93 318 18 96

obr@obraccultural.e.telefonica.net

Www.obraccultural.org

# HOJAS CULTURALES

## POR EL SUDARIO DE TURÍN



Jacobo Olrik era hijo de un pastor luterano danés. Su parroquia estaba en Fionia, país fértil y ameno, poblado de casas campesinas techadas con paja, de huertas, bosquecillos y muchas colinas y dando vista al cercano mar. La casa parroquial era grande y espaciosa, ennoblecida en el interior por sus antiguos muebles heredados y, en el exterior, cubierta de hiedra, jazmines y rosas blancas, amarillas y rojas.

¿Quién podría allí pedir más a Dios Nuestro Señor? Y, sin embargo, a él le faltaba algo; pero ni él mismo sabía qué era.

La noción especial de Dios le llegó cuando estudiaba Derecho a través de un semanario general ilustrado, que contenía una copia del sudario de Turín, y, al mismo tiempo, la imagen del Señor recientemente captada por la máquina fotográfica. Comprendió al punto que esta imagen era algo especial y que no podía tratarse de una falsificación. Una fotografía hecha por el padre jesuita Sana Soloro fue la estrella que le guió hasta la Iglesia católica.

Unos años más tarde tuvo tiempo y ocasión para ocuparse del sudario de Turín, y esto le puso en relación con el secretario del obispo católico de Euche. Estaba acostumbrado a considerar el catolicismo sencillamente como una cosa necia. Pero notaba siempre en él un desagradable sentimiento de limitación, y con frecuencia pensaba cómo le sería posible salir de ésta su propia insuficiencia. Sus muchos conatos y esfuerzos de voluntad sólo habían producido muy escasos resultados. ¿No habría posibilidad de traspasar sus propios límites? Se daba cuenta de que, por sus propias fuerzas, lo mismo podía llegar en esta cuestión a una consecuencia verdadera que a una falsa. Ahora quería dedicarse a buscar la verdad; pero la única esperanza de acuerdo la puso en la oración. "Si con un corazón sincero pido a Dios la verdad y la fuerza para seguirla -me decía a mí mismo-, Dios tendrá que escucharme".

La amorosa providencia de Dios le llevó a la pequeña ciudad de Koge donde conoció al párroco misionero F. Maurer con el que mantuvo animadas discusiones religiosas. Al fin, apoyado por las oraciones de muchos se decidió a la conversión.

Los estrechos -ciertamente muy estrechos- límites de nuestra capacidad, pueden ser ampliados por la gracia de Dios. La lógica de la religión católica le hizo penetrar en profundidades maravillosamente claras. En otro tiempo le causó honda impresión la imagen de Cristo que se venera en Turín. Nunca había podido olvidar este semblante divino.

¡Nos conceda el Señor en su bondad que algún día podamos contemplarlo cara a cara!

## EL MONTE CARMELO

Etimológicamente el nombre viene de Kerem (viña) y El (apócope de Elohim, (Dios), formando la palabra hebrea Karmel, que significa "vergel de Dios", por su gran fecundidad. El Carmelo es mencionado como un promontorio en la tribu de Aser, situado en el límite de Fenicia. Una inscripción romana relata que los fenicios adoraban allí al dios Haad, el Baal del Carmelo. Israel y Tiro pagaron tributo allí a Salmanasar I, el año 841 a.C.

Desde el período persa en adelante, el Carmelo perteneció a Acre y su altar y santuario fueron entonces dedicados al dios Zeus del Carmelo, cuyos oráculos fueron consultados por Vespasiano apenas desembarcado en Tolemaida (Acre) con sus legiones, antes de empezar la guerra contra los judíos. Lo mismo hizo Trajano, según Plinio, y Tácito. Este, igual que Suetonio, nos hablan del culto dado en el Carmelo a un dios que no tenía estatua, ni templo, sino sólo un altar a cielo abierto, servido por un sacerdote.

La frondosidad del Carmelo es celebrada por la Sgda. Escritura y los poetas. Sus ricos pastos son abundantes, lo mismo que una variedad de flores y plantas olorosas y matorrales. Cerca de Haifa crece la vid. Como fauna está el corzo y el gato silvestre. Antiguamente, lo mismo que ahora, fue sede de numerosas poblaciones.

## RESPONDE BENEDICTO XVI

P.-Ciertamente algunos piensan que el cristianismo no es tanto una religión práctica como algo para el más allá, es decir, un camino que permite reunir puntos para una cuenta en el otro mundo.

R.-Es cierto que el más allá forma parte de la perspectiva vital del cristianismo. Si se pretendiera suprimirlo, nuestra perspectiva se convertiría en un extraño fragmento, quedaría hecha añicos. La vida humana quedaría burdamente mutilada si sólo la considerásemos desde la óptica de esos setenta u ochenta años que podemos vivir. Así surge esa extraña avidez de vida. Si la vida momentánea es lo único que puedo tener, naturalmente he de procurar sacar y acumular el máximo posible. Lo que me impide mostrar la menor consideración hacia los demás.

El más allá me proporciona las pautas y confiere a esta vida la seriedad y el peso para no tener que vivir exclusivamente en función del instante, sino de manera que al final esta vida sirva, valga algo -y no sólo para mí, sino para el conjunto-. El Dios que escucha no nos exime de responsabilidad, sino que nos enseña a ser responsables. Nos impulsa a vivir con responsabilidad lo que se nos ha dado, para que de ese modo también algún día lleguemos a ser capaces de salir airoso ante Él.

## SE MUERE CUANDO DIOS QUIERE

Bien lo dice el refrán: «Boda y mortaja del cielo bajan». Según cuenta Vicente Vega, el ingeniero austriaco Reinhold Boyer, afincado durante muchos años en Madrid, donde murió, fue un verdadero coleccionista de catástrofes. Al parecer, Boyer sobrevivió a su primer grave accidente a los seis años, cuando, viajando con sus padres, se derrumbó un puente de ferrocarril al paso de su tren; en el accidente murieron 200 personas. A los ocho años, se libró milagrosamente del incendio de un teatro vienes, en el que se hallaba nuevamente junto a sus padres; en el accidente murieron 449 personas. Ya trabajando como ingeniero en una mina cercana al Paso de Calais, se libró milagrosamente del incendio que asoló varias galerías; en el accidente murieron unos 1.300 mineros. Dos años después, hallándose en Sicilia realizando unos sondeos, se produjo un fortísimo terremoto; a causa del temblor murieron unas 200.000 personas. En 1912, a punto de emprender un viaje a los Estados Unidos, tuvo que desistir a última hora a consecuencia de una súbita enfermedad; de esta forma tan casual se libró de sacar un pasaje para el infortunado viaje inaugural del Titanic; en el accidente murieron 1.513 personas. Tiempo después, estando en la ciudad norteamericana de Miami, un huracán destruyó prácticamente la zona; a consecuencia del huracán murieron 12.000 personas. Finalmente, seis meses después, volvió a escapar milagrosamente de la riada causada por el desbordamiento del río Mississippi en el estado norteamericano de Luisiana; en la riada murieron varios miles de personas. A todo ello, al parecer, habría que añadir diversos accidentes, choques, descarrilamientos y catástrofes naturales de menor entidad. Increíble. Pero, al parecer, totalmente cierto.

## BEATO NICOLÁS HERNIANSSON (1325-1391)

Nació en Skanninge (Suecia), hacia 1325. Por su fama de sacerdote piadoso y ejemplar, obtuvo el vicariato general de la diócesis de Linköping, que hubo de gobernar en la ausencia del obispo, ocasión en la que demostró su prudencia y dotes de gobierno. Por todo ello fue propuesto en 1374 para aquella sede, siendo creado obispo por el papa Gregorio XI. Fue un ejemplo de piedad y austeridad, además de ser un gran predicador y trabajar con dedicación en la pastoral, visitando personalmente varias veces las parroquias de su diócesis. Estaba especialmente preocupado por la atención pastoral de los fieles y por la santidad y formación de los clérigos y religiosos, así como por la dignidad de la celebración de la liturgia. Defendió con valentía la libertad y derechos de la Iglesia, teniendo que probar por ello grandes sufrimientos e incluso amenazas de muerte. Murió el 2 de mayo de 1391 y fue venerado de inmediato por el pueblo.